

Discurso de entrega de la Presidencia de la AMG

Dr. José Luis Sanjurjo García

Buenas tardes a todos

Es para mí un honor el poder dirigirme a tan distinguida concurrencia. Como dije al inicio de este curso, el principal objetivo de la Asociación Mexicana de Gastroenterología es el enseñar y difundir la Gastroenterología en nuestro país, creo que en los eventos académicos que hemos celebrado durante este año y en particular este último, este compromiso se ha cumplido cabalmente.

Iniciamos este año nuestras labores con una cena que había perdido un poco su tradición en los últimos tiempos, la reunión de expresidentes de la AMG, que tuvo lugar en el mes de febrero en la ciudad de México, fue una maravillosa velada que volvió a reunir en un ambiente de extraordinaria cordialidad a los que nos precedieron.

En marzo se celebraron en León, Guanajuato, las quintas jornadas Franco-Mexicanas de Gastroenterología con la participación de nueve profesores franceses y un nutrido grupo de profesores nacionales, el éxito fue mayor al esperado y la calidad de las presentaciones dieron fe de ello.

En el mes de abril, en Culiacán, Sinaloa, fue la reunión regional del norte, también con una numerosa asistencia y gran calidad científica; agradezco el trato que nos dispensaron nuestros amigos sinaloenses, así como el esfuerzo que realizaron para que este evento fuera un éxito.

A finales del mismo mes hubo la reunión de presidentes de Sociedades Filiales en Acapulco, la unión y solidez de nuestra Asociación se afianza en estas reuniones, en las que se exponen problemas, se ventilan dificultades y se buscan soluciones, siempre en un clima donde impera el respeto y la amistad.

En julio en la Ciudad de México, se llevó a cabo por tercera ocasión la reunión llamada Ecos Internacionales, con la participación de 30 profesores nacionales, quienes tuvieron que revisar los temas que les fueron asignados y que fueron expuestos con excepcional calidad. Los numerosos asistentes además de satisfechos, hicieron votos por la continuidad de este evento.

En los primeros días de septiembre tuvimos la reunión regional del sur, en la ciudad de Puebla, la inmensa capacidad de trabajo desplegados por nuestros compañeros de esa sociedad filial, comandados por el Dr. Herón

Rodríguez, hizo de este evento, un éxito no solo en el aspecto científico, sino también social, 546 asistentes lo atestiguaron.

Y así llegamos a Morelia, a la Semana Nacional de Gastroenterología, en el curso precongreso hubo 912 inscritos y en el congreso 1,502, de los cuales más de 300 fueron jóvenes becados. Quisiera subrayar este aspecto en particular, porque creemos que quienes más se benefician de estos eventos son los estudiantes y residentes que en estos días han tenido la oportunidad de estar en contacto con un evento científico de primer nivel, tanto por la variedad de temas que se presentaron, cuanto por la calidad de sus ponentes, todos ellos distinguidos profesores e investigadores nacionales y extranjeros, expertos en las áreas que expusieron y que han dado realce a esta reunión y a nosotros, a todos sin excepción los que hemos tenido la oportunidad de asistir, hoy al finalizar el mismo, seguramente aprendimos un poco más.

Tuvimos aquí la oportunidad de convivir con colegas, algunos de los cuales hace tiempo no veíamos, hicimos nuevos amigos, compartimos agradables eventos sociales, en fin, hemos sido compañeros sin acartonadas jerarquías durante una maravillosa semana.

La realización de esta semana nacional ha representado el trabajo de muchas personas a las que quiero mencionar y expresar mi agradecimiento. En primer lugar al comité organizador local, presidido por el Dr. Francisco Esquivel Rodríguez, auxiliado por la mesa directiva del Estado de Michoacán, que con tanto dinamismo y acierto dirige le Dr. Carlos Torres, una parte importante de los logros obtenidos se deben al esfuerzo que desde hace un año han venido desplegando y que culmina con éxito el día de hoy.

Quiero agradecer al Comité Científico, que se hechó auestas la difícil e ingrata tarea de seleccionar los trabajos de investigación que aquí se presentaron y como ocurre con frecuencia hubo inconformidades, quiero decirles que este comité actuó con absoluta libertad, imparcialidad y honradez y me consta que dedicaron muchas horas de su tiempo a esta labor, para todos ellos mi agradecimiento.

Al Comité Calificador de estos trabajos formado por los Doctores José Ramón Nogueira y Luis Uscanga y a

cuya titánica labor quiero dar crédito, escucharon, evaluaron y finalmente decidieron, cuales, a su juicio fueron los mejores. Esta tarea no es fácil, implica además del desgaste físico, un profundo conocimiento del método científico y la imparcialidad para que después de cuidadosas revisiones, premiar a los mejores, vaya para ellos un agradecimiento particular y la reiteración de mi afecto y amistad.

La industria farmacéutica en su conjunto y con su apoyo, nos permitió el que esta reunión se llevara a cabo, sin su ayuda sería impensable el poder hacer un evento de esta magnitud, mi agradecimiento para todos ellos, mismo que espero poder transmitirles personalmente a principios del próximo año en una reunión que tendremos con ellos.

Mencionaba que los eventos sociales que disfrutamos fueron también de excepción, su diseño, su selección y finalmente su preparación, fue el resultado de la labor de un grupo de damas encantadoras, infatigables, que sacrificando a veces el tiempo que deberían dedicar a su familia, se reunieron para idear paseos y sugerir eventos, y ya aquí, en todo momento han estado como acompañantes y guías de las señoras que asistieron a esta reunión. Para ti Ane, América, Lupita, Alma, Rosalba y Gela, mi felicitación y mi agradecimiento por su invaluable ayuda.

El esfuerzo que requirió la organización de la semana nacional, fue labor de muchas personas, pero quiero destacar en particular el trabajo de los que me acompañaron en la mesa directiva de la AMG en 1997. Su dedicación, entrega y honestidad permitieron este resultado.

Desde hace un año cuando pusimos los cimientos de este evento y a lo largo de los últimos 11 meses, hemos mantenido el paso siempre unidos, resolviendo no solo los problemas que representa el manejo de la Asociación en general sino la organización de todas las actividades académicas que tuvimos.

El referirme a las cualidades de cada uno de ellos sería muy largo y podría ser injusto si cometiera alguna omisión, prefiero, Ricardo, Tomás, Gerardo, Jorge, Takeshi y Paco el darles el testimonio de mi eterno agra-

decimiento por su desinteresada ayuda, consejo y comprensión, su amistad y talento fueron indispensables para lograr nuestro cometido, me siento afortunado por haber tenido una mesa directiva como ésta y se que cuento con seis amigos más y sepan que en mí, cuentan también con un amigo incondicional que siempre los recordara con cariño ¡Gracias por siempre!

No menos importante fue la labor de las esposas de los directivos, que compartieron retos y responsabilidades, para ustedes, Rosy, Pequeña, Carmen, Begoña, Claudia y Olivia mi agradecimiento.

En cuanto a mis responsabilidades como presidente de la mesa directiva les quiero decir, que pude haber cometido errores y omisiones, pero les aseguro que nunca actúe con mala intención o dolo y que mi actuación estuvo siempre dirigida al beneficio de nuestra querida Asociación.

Ahora quiero dedicar unas palabras para quienes en otro ámbito no menos importante me dieron su ayuda... mi familia. A mis hijos, a los que probablemente les quité un tiempo que les debería haberles dedicado, que tuvieron que tolerar en veces malos humores por llevar a casa mis problemas, pero que con su cariño me han ayudado tanto y quienes en su momento sufrían un poco conmigo pensando en el éxito de este evento, espero poder recompensarles algún día su sacrificio.

Y a ti Pily, mi esposa, mi compañera de toda la vida, que en los momentos de debilidad estuviste allí para darme fuerza y consejo, que toleraste enojos y compartiste angustias, que en el momento tenías la palabra de ánimo, la caricia de comprensión y el beso de aliento, que soportaste también el tiempo escatimado sin reproches y que ahora al final, cuando los problemas fueron mayores y mi angustia también, soportaste con estoicismo los problemas graves que te preocupan y te sobró fuerza para apoyarme, para animarme, para no dejar que mi menguado ánimo decayera. Hemos vivido un año con dificultades por mis responsabilidades, pero siento que al final nos dejó más y nos unió más.

GRACIAS.